

<https://es.zenit.org/articulos/consagracion-el-sacrificio-de-la-cruz-se-hace-continuamente-presente-en-la-iglesia/>

AUDIENCIA: LA PLEGARIA EUCARÍSTICA ES EL “MOMENTO CENTRAL DE LA MISA”

Resumen en español de la catequesis del Papa Francisco

7 MARZO 2018 ROSA DIE ALCOLEA AUDIENCIA GENERAL



Francisco Saluda A Los Fieles En La Audiencia General © Vatican Media

(ZENIT – 7 marzo 2018).- La Plegaria eucarística, oración de acción de gracias y de consagración, constituye el momento central de la celebración de la Misa, ha dicho el Santo Padre en la Audiencia General, celebrada esta mañana.

Este miércoles, 7 de marzo de 2018, Francisco ha ofrecido la 11ª catequesis sobre la Eucaristía, en la Audiencia General, celebrada en la sala Pablo VI ante miles de fieles procedentes de Italia y de otros países, y seguida a través de una pantalla por otro grupo de peregrinos en la Basílica de San Pedro.

Continuamente presente en la Iglesia

La consagración corresponde a cuanto el Señor mismo realizó en la Última Cena –ha explicado el Pontífice– cuando instituyó el sacrificio y convite pascual, “por medio del cual el sacrificio de la cruz se hace continuamente presente en la Iglesia”.



En esta solemne Plegaria, la Iglesia expresa lo que cumple cuando celebra la Eucaristía, es decir, “que todos los fieles se unan con Cristo en el reconocimiento de las grandezas de Dios y en la ofrenda del sacrificio”.

Así, el Papa Francisco ha enumerado las tres fórmulas de Plegaria eucarística que hay en el Misal Romano.

El Prefacio, –en primer lugar– acción de gracias por los dones de Dios, especialmente por habernos enviado a su Hijo como Salvador, y que se concluye con la aclamación del «Santo».

Cuerpo y Sangre de Cristo

Después sigue la Epiclesis, –en la celebración de la Eucaristía– o invocación del Espíritu Santo, que con su acción y la eficacia de las palabras de Cristo, pronunciadas por el sacerdote, “hacen realmente presente, bajo las especies del pan y del vino, su Cuerpo y su Sangre, Sacramento de nuestra fe”.

En tercer lugar, se continúa pidiendo a Dios que congrege a todos sus hijos en la perfección del amor, en comunión con toda la Iglesia.

En esta súplica se ruega por todos, vivos y difuntos, en espera de participar en la herencia eterna, junto con la Virgen y todos los santos. “Nadie ni nada se olvida, sino que todo viene reconducido a Dios en Cristo”, como proclama la Doxología que la concluye, ha señalado el Papa.

España y Latinoamérica

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española, en particular a los provenientes de España y Latinoamérica. Que el Señor nos conceda hacer de nuestra vida una «eucaristía», que sea acción de gracias, don de amor y de comunión. Muchas gracias.